

Capítulo 160 - El lugar donde apareció el Bosque de los Doppelgängers

El grupo no abandonó las habitaciones alquiladas hasta el «reinicio» propiamente dicho.

El mundo fuera de la primera ciudad de Actacus, protegida por una barrera, estaba completamente envuelto en la oscuridad. Fuera de la ciudad, el mundo comenzó a cambiar y, con él, la ubicación de las nueve zonas prohibidas y los tres templos.

Idan y Arabel rezaron para que apareciera un templo en el Bosque de los Doppelgängers. No querían pasar otra semana en este mundo para nada. Ambos entendían que, por cada día que vivían aquí, en su mundo podían pasar varios días a la vez, y cuanto más esperaban, más tiempo pasaba en su mundo.

Ahora sabían que había pasado más de un año desde que se marcharon, pero menos de dos años desde que se levantó el nuevo sello que restringía su Sistema. Lo que significaba que el tercer desastre aún no había llegado.

«¡Esperemos tener suerte!», exclamó Idan Arabel.

«Espero que no hayamos agotado nuestra suerte con la poción que bebió el héroe», dijo Arabel con cierta ironía, volviéndose hacia Idan. Cuando él escuchó sus palabras, también expresó su esperanza en ello.

Finalmente, el «reinicio» había terminado y había comenzado una nueva iteración. La barrera que protegía la primera ciudad de Actacus desapareció, marcando el comienzo de una nueva semana.



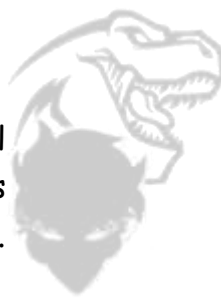
El Grupo aún no se ha apresurado a tomar ninguna medida.

Llevaría algún tiempo antes de que el Gremio pudiera establecer la ubicación exacta de las nueve Zonas Prohibidas, así como determinar cuáles de ellas aparecerían en las regiones cercanas a la primera ciudad.

«¡Esmal!», llamó Idan a la Valquiria del Agua, que en ese momento estaba ociosa.

Esmal, sabiendo lo que Idan quería de ella, salió rápidamente de la habitación sin decir nada más.

Había aún más gente reunida en el gran salón del Gremio que antes del «reinicio». Todos los presentes ya sabían las razones por las que tantos seres se habían reunido allí, y nadie intentó preguntar a los demás al respecto. Todos esperaban en silencio la aparición de un determinado grupo de seres.



Pero por mucho que esperaran tras el «reinicio», ninguno de los miembros del grupo esperado apareció. Entre los que esperaban, el joven Dragón comenzaba a perder la paciencia, al igual que sus subordinados que lo rodeaban.

Había venido desde la segunda ciudad para reunirse con un par de seres de otro mundo, pero esta pareja se atrevía a hacerle esperar. ¡A él, el líder de los forasteros de la segunda ciudad!

De vez en cuando, el Dragón miraba a su alrededor, tratando de encontrar o ver al líder forastero local, pero desde que apareció, ni siquiera había oído hablar de su aparición.

El Dragón sabía que el Héroe se había encontrado con un grupo de personas que estaba buscando. Sin embargo, no había habido más noticias desde el incidente de anteayer. Sin embargo, el Dragón ya empezaba a preocuparse por la ausencia del Héroe.

A medida que pasaba el tiempo, pronto comenzaron a difundirse nuevas informaciones sobre las Zonas Prohibidas.

Todo el mundo había aprendido el nombre de las cuatro Zonas Prohibidas que habían aparecido en las regiones adyacentes a la primera ciudad. Por desgracia para el grupo, entre ellas no se encontraba el Bosque de los Doppelgangers.

En ese momento, la puerta que daba acceso a las habitaciones alquiladas se abrió y se cerró varias veces, dejando salir a otros seres que también alquilaban habitaciones en esta sucursal del Gremio.

Entre ellos estaba Esma, a quien muchos reconocieron, pero que por alguna razón no llegó a formar parte del grupo. Al igual que el joven Dragón, se sorprendió mucho al ver aquí a la propietaria de la desafortunada tienda.

El dragón comenzó a sospechar que ella había venido aquí con las mismas intenciones que él: conocer a una pareja de otro mundo. Pero el Dragón no se atrevía a adivinar cuáles eran sus motivos.

Era muy consciente de que la mentalidad de esta chica de aspecto diminuto era un poco extraña e incluso perversa.

«¡Oh! ¿Quién está ahí?». Esa voz le puso los pelos de punta al Dragón.

La malvada tendera finalmente le prestó atención.



«¡Guapo! ¿Qué haces aquí? ¿Acaso te has perdido al salir a dar un paseo?», preguntó Esma en tono juguetón. No había miedo en su voz, ni respeto por el Dragón.

Esma no mostraba el debido respeto al Dragón, ya que sabía que él era adicto a la poción que ella elaboraba y vendía. Él ya se había vuelto adicto a su creación, y Esma podía manipular fácilmente al Dragón usándola. Sin embargo, como vendedora diligente, no buscaba abusar de su ventaja sobre sus queridos clientes.

Muchas personas escucharon las palabras de Esma dirigidas al poderoso líder forastero de la segunda ciudad y no pudieron evitar prestar atención. Bajo las miradas de los demás, el joven Dragón, sintiéndose incómodo, reprendió mentalmente a la tendera, pero no traicionó su preocupación y mantuvo la calma en su rostro.

Esma, al ver su mirada imperturbable, se limitó a sonreír. Entendió que el Dragón ya debía de haberla maldecido con todas las maldiciones de dragón que conocía, pero decidió no seguir burlándose de él.

Esma entendió por qué el Dragón había aparecido tan de repente. Al igual que ella, se sentía atraído por Arabelle e Idan. Sin embargo, a diferencia de ella, Esma no sabía qué era exactamente lo que atraía al Dragón de estos dos.

Dejando al Dragón solo, Esma se centró en lo que había venido a hacer y rápidamente recopiló información. Exhaló con decepción cuando se enteró de que el Bosque de los Doppelganger no estaba entre las cuatro Zonas Prohibidas que aparecían junto a Actacus. Pero al cabo de un rato, oyó un rumor de que había aparecido un Bosque de Doppelgangers cerca de la segunda ciudad de Ikkus.



Esta noticia llamó inmediatamente la atención de Esma. Dedicó más tiempo a verificar la veracidad de los rumores. Y solo después de convencerse de su autenticidad, regresó a la sala para compartir información importante con el grupo. También habló de la aparición de muchos seres, entre ellos un joven dragón, el líder de los forasteros de la segunda ciudad, junto a la cual apareció esta vez un Bosque de Doppelgangers.

No quedaba claro si este Dragón se convertiría en enemigo o aliado de la pareja.

